



MANIFIESTO DEL FORO MUNDIAL DE PUEBLOS PESCADORES Y RECOLECTORES

**HACIA LA CUMBRE DE LOS
PUEBLOS Y LA COP30,
BELÉM DO PARÁ,
BRASIL 2025**



Nosotros, los pueblos pescadores, recolectores y guardianes de los ríos, lagos, lagunas, manglares, mares y océanos del mundo, reunidos en el espíritu del Foro Mundial de los Pueblos Pescadores (WFFP), alzamos nuestras voces desde las aguas vivas del planeta para decir: ¡Basta de falsas soluciones climáticas!

Venimos desde los litorales, las costas, las orillas, las islas y las riberas de los ríos donde la vida se sustenta en equilibrio con la naturaleza, para exigir respeto, justicia y reconocimiento en la Cumbre de los Pueblos y la COP30 en Belém do Pará, Brasil. Nos solidarizamos con todas las comunidades pesqueras indígenas, desde los lagos más grandes, los ríos más pequeños, hasta los vastos océanos, que hoy se enfrentan a la desaparición de sus aguas y sus medios de subsistencia.



1. Estamos viviendo con las consecuencias de una crisis que no provocamos:

- El cambio climático está secando nuestros ríos, calentando nuestros mares, destruyendo manglares y arrecifes, y desplazando a comunidades enteras.
- Mientras los gobiernos y las corporaciones negocian con la vida del planeta, nuestros pueblos sufren la pérdida de sus territorios, la contaminación y la violencia.
- Somos quienes alimentamos a millones de personas, y sin embargo nos enfrentamos al hambre, la exclusión y la criminalización. No aceptaremos ser culpados ni silenciados.



2. Denunciamos las soluciones falsas:

- En nombre de la llamada transición “verde” o “azul”, se han multiplicado los proyectos que nos expulsan de nuestras aguas y destruyen nuestros modos de vida como la minería, perforación petrolífera, áreas marinas protegidas impuestas, crédito de carbono azul, cuotas de pesca privatizadas, acuicultura industrial y mega parques eólicos promovidos bajo el discurso de una tal economía azul.
- Los mecanismos de financiación de mercados de carbono dicen buscar la sostenibilidad, pero sin la integración del derecho humano con respecto al género y al liderazgo comunitario, han creado inequidades sociales y de género más amplias, han desplazado a gobiernos locales y amenazan a la biodiversidad.
- Las soluciones climáticas impulsadas por las empresas y promovidas por las agencias internacionales de conservación desarraigan a las comunidades pesqueras vulnerables y las expulsan de sus zonas de pesca, lo que las hace aún más vulnerables.



- La monetización de los ecosistemas marinos a través de los mercados de carbono socava los derechos consuetudinarios, los medios de vida y la seguridad alimentaria, y traslada el control de las comunidades a inversionistas externos, marginando a las mujeres que tradicionalmente gestionan y conservan los recursos comunitarios. Las mujeres que se dedican a la pesca a pequeña escala se ven afectadas de manera desproporcionada, ya que no se reconocen sus conocimientos ecológicos ni sus funciones de cuidado a la comunidad no remuneradas.
- Las soluciones falsas reproducen el colonialismo bajo una nueva apariencia, concentrando el poder, destruyendo la biodiversidad, marginando y poniendo en riesgo la pérdida de guardianes del conocimiento.
- Rechazamos enérgicamente las soluciones falsas que surgen de las agendas corporativas. Defendemos las soluciones genuinas que provienen de los sistemas tradicionales consuetudinarios de las comunidades pesqueras.



- No puede haber justicia climática sin justicia para los pueblos del mar, los manglares, los ríos, los lagos y las lagunas. Una transición justa debe dar prioridad a los derechos consuetudinarios de los pescadores y recolectores artesanales, la distribución inclusiva de los beneficios y la igualdad de género.



3. Afirmamos nuestras soluciones y nuestros modos de vida:

- Durante siglos, hemos cuidado de la Madre Tierra, de los territorios marinos y de las aguas, sin destruirlos.
- La pesca artesanal, la recolección comunitaria y la gestión ancestral son alternativas reales frente a la crisis climática. Nuestras prácticas garantizan la soberanía alimentaria, el empleo digno y el equilibrio ecológico.
- Las mujeres y los jóvenes pescadores y recolectores sostienen nuestras comunidades y transmiten la memoria viva de los ecosistemas marinos y fluviales. Son el corazón de nuestra resistencia.



4. Exigimos compromisos reales de los gobiernos y las organizaciones internacionales. De cara a la COP30, exigimos:

- Reconocimiento y respeto de nuestros derechos consuetudinarios y territoriales sobre los ríos, lagos, lagunas, manglares, arrecifes, islas, mares, océanos, costas y tierras costeras.
- Implementación plena de las Directrices Voluntarias de la FAO para la Pesca en Pequeña Escala.
- Que las negociaciones sobre subsidios y comercio pesquero se mantengan fuera de la OMC y se conduzcan bajo el mandato de la FAO y el COFI.
- Cumplimiento de la moratoria a la industria de la acuicultura aprobada por la Convención de Humedales (RAMSAR).
- Prohibición de la expansión de la acuicultura y la pesca industrial destructiva, así como de los proyectos extractivos que amenazan la vida acuática.
- Participación directa de los pueblos pescadores y recolectores en los espacios de decisión sobre clima, biodiversidad y soberanía alimentaria.



5. Llamamos a la unidad y a la solidaridad de los pueblos:

- Frente a la crisis climática, no bastan las promesas ni los discursos vacíos.
- Convocamos a los movimientos campesinos, indígenas, afrodescendientes, de mujeres, jóvenes y trabajadores del mar y del manglar a construir juntos una marea de resistencia y esperanza.
- Nos solidarizamos con los pueblos que sufren guerras, ocupación y despojo especialmente con el pueblo de Palestina y con todas las comunidades y pueblos que defienden su derecho a vivir en paz y dignidad.



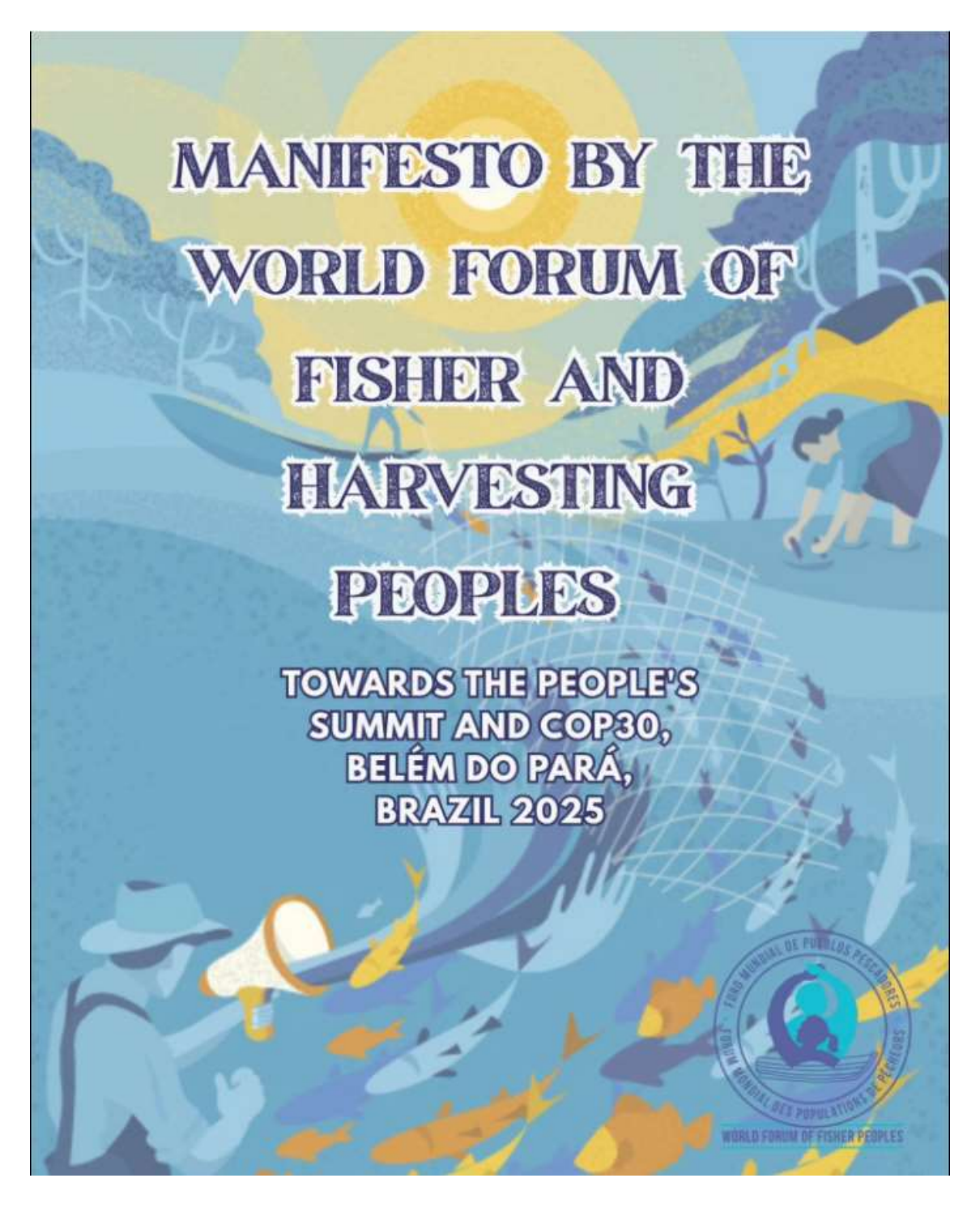
6. Por la vida, el agua y la justicia climática:

- El futuro del planeta está en nuestras manos y en nuestras redes.
- Desde nuestras comunidades seguimos cuidando los océanos, mares, ríos, manglares y arrecifes como una herencia sagrada.
- Nuestra lucha no es solo por el pescado y los mariscos: es por la vida misma.
- Desde las aguas levantamos la voz del planeta:

Somos los océanos
Somos los mares,
Somos los ríos,
Somos los lagos,
Somos las lagunas,
Somos los manglares,
Somos los arrecifes,
Somos las aguas,
Somos el pueblo que defiende la vida,
Cuando el agua respira, nosotros respiramos,
Su vida es nuestra vida.

*Las dos últimas líneas son una adaptación de la comunidad pesquera indígena de Emolo, en Kenia.





MANIFESTO BY THE WORLD FORUM OF FISHER AND HARVESTING PEOPLES

**TOWARDS THE PEOPLE'S
SUMMIT AND COP30,
BELÉM DO PARÁ,
BRAZIL 2025**



We, the fishing peoples, gatherers, and guardians of the world's rivers, lakes, lagoons, mangroves, seas, and oceans, gathered in the spirit of the World Forum of Fishing Peoples (WFFP), raise our voices from the living waters of the planet to say:

No more false climate solutions!

We come from the coastlines, shores, islands, and riverbanks where life is sustained in balance with nature, to demand respect, justice, and recognition at the People's Summit and COP30 in Belém do Pará, Brazil. We stand with all indigenous fishing communities from the greatest lakes to the smallest rivers to the vast oceans who face the disappearance of their waters and livelihoods today.



1. We are living with the consequences of a crisis that we did not cause:

- Climate change is drying up our rivers, warming our seas, destroying mangroves and reefs, and displacing entire communities.
- While governments and corporations negotiate with the life of the planet, our peoples suffer the loss of their territories, pollution, and violence.
- We are the ones who feed millions of people, yet we face hunger, exclusion, and criminalization.
- We will not accept being blamed or silenced.



2. We denounce false solutions:

- In the name of the a so-called 'green' or 'blue' transition," projects that expel us from our waters and destroy our ways of life are multiplying: mining, oil drilling, imposed Marine Protected Areas, blue carbon, privatized fishing quotas, industrial aquaculture, and mega wind farms promoted under the discourse of the so-called blue economy.
- While carbon finance mechanisms aim for sustainability, they can widen gender and social equity gaps, displace local governance, and threaten biodiversity if they don't integrate rights-based, gender-responsive, and community-led approaches.
- Corporate led climate solutions promoted by International Conservation agencies, uproot vulnerable fishing Communities and push them out of their fishing grounds and into further vulnerability.



- The monetization of marine ecosystems through carbon markets undermine customary rights, livelihoods, and food security and shifts control from communities to external investors, marginalizing women who traditionally manage and conserve community resources. Women who are small scale fishers are disproportionately affected, with their ecological knowledge and unpaid care roles unrecognized.
- False solutions reproduce colonialism under a new guise, concentrating power, destroying biodiversity, and further marginalizing and risking the loss of knowledge keepers.
- We strongly reject false solutions that come out of corporate agendas. We stand for genuine solutions coming from the traditional customary systems of frontline communities.
- There can be no climate justice without justice for the peoples of the sea, the mangroves, the rivers, the lakes, and the lagoons. A just transition must prioritize small-scale fishers' customary rights, inclusive benefit-sharing, and gender equality for climate and biodiversity justice.



3. We affirm our solutions and our ways of life:

- For centuries, we have cared for Mother Earth, the marine-territories, and the waters, without destroying them.
- Artisanal fishing, community harvesting, and ancestral management are real alternatives in the face of the climate crisis. Our practices guarantee food sovereignty, decent employment, and ecological balance.
- Women and young fishers and gatherers sustain our communities and pass on the living memory of marine and river ecosystems. They are the heart of our resistance.



4. We demand real commitments from governments and international organizations. Ahead of COP30, we demand:

- Recognition and respect for our customary and territorial rights over waters, oceans, seas, mangroves, reefs, coasts, and coastal lands.
- Full implementation of the FAO Voluntary Guidelines for Small-Scale Fisheries.
- That negotiations on subsidies and fisheries trade remain outside the WTO and be conducted under the mandate of the FAO and COFI.
- Compliance with the moratorium on the aquaculture industry approved by the Ramsar Convention on Wetlands.
- Prohibition of the expansion of aquaculture and destructive industrial fishing, as well as extractive projects that threaten aquatic life.
- Direct participation of fishing and gathering peoples in decision-making spaces on climate, biodiversity, and food sovereignty.



5. We call for unity and solidarity among peoples:

- In the face of the climate crisis, empty promises and rhetoric are not enough.
- We call on peasant, indigenous, Afro-descendant, women's, youth, and sea and mangrove workers' movements to build together a tide of resistance and hope.
- We stand in solidarity with peoples suffering from war, occupation, and dispossession, especially with the people of Palestine and with all communities and peoples defending their right to live in peace and dignity.



6. For life, water, and climate justice.

- The future of the planet is in our hands and in our networks.
- From our communities, we continue to care for the oceans, seas, rivers, mangroves, and reefs as a sacred heritage.
- Our struggle is not only for fish and shellfish: it is for life itself.
- From the waters, we raise the voice of the planet:

We are the oceans,
We are the seas,
We are the rivers,
We are the lakes,
We are the lagoons,
We are the mangroves,
We are the reefs,
We are the waters,
We are the people who defend life.
When the water breathes, we breathe,
Its life is our life*.

*The last two lines are adapted from the Indigenous fishing Community of Emolo in Kenya

